

**FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN
CON LA EFICACIA DOCENTE
PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH
TEACHER SELF-EFFICACY**

Teresa María Perandones González

Universidad de Alicante

Lucía Herrera Torres

Universidad de Granada

Asunción Lledó Carreres

Universidad de Alicante

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.785>

Fecha de Recepción: 8 Febrero 2014

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014

ABSTRACT

This study examines the relationship between personal strengths and virtues and teacher self-efficacy. For it, it is based on two theoretical frameworks, on the one hand, the contributions of Positive Psychology, and secondly, the principles of Social Cognitive Theory. The study was conducted at all levels of education, from Childhood education to Higher education, in two countries, Dominican Republic and Spain, with a sample of 454 teachers. The instruments used were the *Personal Strengths Questionnaire VIA (Values in Action Inventory of Strengths: VIA-IS)*, which assesses personal strengths, and *Teacher Efficacy Scale (Teacher Efficacy Scale)*, which measures two dimensions: Teacher Effectiveness and Personal Effectiveness. The results obtained through the analysis of correlation and regression indicate, firstly, significant correlations between the two dimensions of the Teacher Efficacy Scale and the six Personal Virtues, and, secondly, the predictive ability with respect to the Effectiveness teaching, a Personal Virtue: Humanity and Love. From this empirical justification, in discussions of work incorporate arises in the initial and continuing teacher education, the Personal Strengths and Virtues, since they are the basis for growth personal and professional effectiveness, well-being and development of the potential of each person.

Keywords: personal strengths and virtues, teacher self-efficacy, well-being, love, personal and professional growth

RESUMEN

Este estudio analiza la relación entre las fortalezas y virtudes personales y la autoeficacia docente. Para ello se sustenta en dos marcos teóricos de referencia, por una parte, las aportaciones de la

FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN CON LA EFICACIA DOCENTE PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH TEACHER SELF-EFFICACY

Psicología Positiva, y por otra, los postulados de la Teoría Social Cognitiva. El estudio se ha llevado a cabo en todos los niveles educativos, desde la Educación Infantil hasta la Educación Superior, en dos países; República Dominicana y España, con una muestra de 454 docentes. Los instrumentos utilizados han sido el *Cuestionario VIA de Fortalezas Personales (Values in Action Inventory of Strengths: VIA-IS)*, que evalúa las fortalezas personales, y la *Escala de Eficacia Docente (Teacher Efficacy Scale)*, la cual mide dos dimensiones: la Eficacia Docente y la Eficacia Personal. Los resultados obtenidos a través de los análisis de correlación y de regresión señalan, por una parte, correlaciones significativas entre las dos dimensiones de la Escala de Eficacia Docente y las seis Virtudes Personales; y, por otra, la capacidad predictiva, respecto a la Eficacia Docente, de una Virtud Personal: la Humanidad y el Amor. Partiendo de ésta justificación empírica, en las discusiones del trabajo se plantea la incorporación, en la formación inicial y permanente del profesorado, de las Fortalezas y Virtudes Personales, puesto que son la base para el crecimiento y la efectividad personal y profesional, el bienestar y el desarrollo de la potencialidad de cada persona.

Palabras clave: fortalezas y virtudes personales, autoeficacia docente, bienestar, amor, crecimiento personal y profesional

INTRODUCCIÓN

Los sistemas educativos actuales están organizados de modo que el objetivo por el que se guían consiste fundamentalmente en la adquisición de conocimientos, lo que hace que los sujetos se vuelvan más y más mecánicos. De esta manera, nuestro modo de vivir y nuestra especialización en una carrera particular, está volviendo nuestras mentes cada vez más estrechas, limitadas e incompletas. Todo esto conduce a un estilo mecánico de vida, a una estandarización mental. Como resalta Krishnamurti (1984), conocer no es saber, y la comprensión de este hecho, de que el conocimiento jamás podrá resolver nuestros problemas humanos, es inteligencia. Acumulamos muchísimo conocimiento acerca de infinidad de cosas, pero el verdadero reto reside en el actuar inteligentemente con respecto a lo que uno ha aprendido. Las escuelas, los colegios y las universidades cultivan el conocimiento acerca de multitud de aspectos, pero raramente ayudan al ser humano a vivir una vida diaria de excelencia. La educación no ha de consistir sólo en impartir conocimiento sino en algo mucho más importante: el despertar de la inteligencia (entendiendo que la misma naturaleza de la inteligencia es sensibilidad, y esta sensibilidad es amor) que luego habrá de utilizar al conocimiento. Jamás es a la inversa (Perandones, Lledó, & Herrera, 2013).

¿Es la comunicación del conocimiento la única función del docente y sólo consiste en transmitir informaciones, ideas, teorías, y difundir estas teorías discutiendo sus diversos aspectos? Si esto es todo cuanto le concierne al docente, entonces él no es más que un ordenador viviente, una máquina activa e ingeniosa que está perpetuando otras máquinas. Pero es indudable que el profesorado tiene una responsabilidad mucho mayor. Debe interesarse en la conducta, en la complejidad de la acción humana, en un estilo de vida que implique el florecimiento de la bondad (Krishnamurti, 1986).

Bajo las consideraciones previas, este estudio analiza la relación entre las fortalezas y virtudes personales y la autoeficacia docente. Para ello, se centra en dos marcos teóricos de referencia, por una parte, las aportaciones de la Psicología Positiva, y por otra, los postulados de la Teoría Social Cognitiva.

Tradicionalmente, la psicología ha manifestado una clara orientación clínica centrada en la investigación de los trastornos psicológicos y su posible intervención. No obstante, la psicología actual muestra un interés creciente por adentrarse en el conocimiento de la vertiente positiva del ser humano y el desarrollo de sus potencialidades, proporcionando estrategias de conocimiento y crecimiento personal para alcanzar un equilibrio y bienestar mayores (Rodríguez-Zafra, 2004).

Como defendían los pioneros de la psicología humanista, entre los que se puede destacar a Abraham Maslow y a Viktor Frankl, y como se defiende también actualmente desde la nueva corriente en psicología denominada Psicología Positiva, liderada, entre otros, por Martin E. Seligman, la psicología tiene una función importante en la ayuda para el desarrollo de las potencialidades humanas.

Tal y como aparece redactado en el Akumal Manifiesto (2000), la Psicología Positiva se define como “el estudio científico del funcionamiento humano óptimo” y tiene como objetivo general descubrir y promover aquellos factores que permiten crecer a los individuos y a las comunidades. Sus objetivos más específicos son: 1) considerar el funcionamiento humano óptimo en sus diferentes niveles, incluyendo el biológico, el experiencial, el personal, el relacional, el institucional, el cultural y el global; 2) investigar acerca de las relaciones dinámicas del ser humano para crear orden y armonía en respuesta a las situaciones adversas, propiciando de este modo una vida más feliz; y 3) comprender y potenciar, a partir de las investigaciones realizadas, cuáles con los factores que permiten crecer a los individuos, a las comunidades y a las sociedades.

Seligman & Csikszentmihalyi (2000) argumentan que la Psicología Positiva está interesada en ir en busca de la excelencia humana a través de la potenciación de las cualidades y las fuentes de fortaleza de los seres humanos. Pero, como señalan Sánchez & Paniagua (2004), no sería cierto considerar que la Psicología no haya ido en pos de la excelencia previamente, el humanismo es una buena muestra de ello. Los autores en el campo de la Psicología Positiva han acordado denominar *Fortalezas* al tipo de cualidades humanas que favorecerían una vida más plena y positiva, proporcionando los recursos psicológicos necesarios para que así sea. A partir de esta consideración, Peterson & Seligman (2000) establecen 24 Fortalezas Personales que se engloban en 6 Virtudes humanas. En la tabla 1 aparecen las fortalezas de la escala VIA. El análisis factorial, presenta una estructura de 5 factores principales: Fortalezas Cognitivas; Fortalezas Emocionales; Fortalezas Motivacionales; Fortalezas Interpersonales; y Fortalezas vinculadas a la Trascendencia.

Tabla 1
Lista de las 24 Fortalezas principales identificadas por Peterson & Seligman (2000)

SABIDURÍA Y CONOCIMIENTO

1. Curiosidad e interés por el mundo:
Apertura, flexibilidad, tolerancia a la ambigüedad.
 2. Amor por el conocimiento:
Disfrutar aprendiendo cosas nuevas y profundizando.
 3. Juicio/Pensamiento crítico/mentalidad abierta:
Mente sin prejuicios, abierta a contemplar las cosas desde perspectivas distintas.
Juicio racional, no impulsivo, que no confunde los deseos y motivos personales con la realidad.
 4. Ingenio/Originalidad/Inteligencia práctica/Perspicacia:
Pronta adaptación a lo nuevo. Creatividad. Agudeza mental y sentido común.
 5. Inteligencia social/Inteligencia personal/Inteligencia emocional:
Conocimiento y conciencia de uno mismo y de los demás; empatía.
 6. Perspectiva:
-

FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN CON LA EFICACIA DOCENTE
PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH TEACHER SELF-EFFICACY

La más cercana a la sabiduría. Visión del mundo profunda y útil para los demás.

VALOR

7. Valor y valentía:

No amilanarse ante las dificultades, los retos y el dolor.

8. Perseverancia, laboriosidad, diligencia:

Acabar lo que se comienza. Asumir proyectos y realizarlos.

Flexibilidad.

9. Integridad/Autenticidad/Honestidad:

Vivir de forma genuina y auténtica con respecto a las propias ideas.

HUMANIDAD Y AMOR

10. Bondad y generosidad:

Actos buenos incluso con quienes no se conoce demasiado; valorar al otro y desear su bien.

11. Capacidad para amar y dejarse amar:

Valorar y cuidar las relaciones profundas con los demás.

JUSTICIA

12. Civismo/deber/trabajo en equipo/lealtad:

Capacidad de integración en el grupo de forma leal y responsable.

13. Imparcialidad y equidad:

Guiarse por principios superiores a los sentimientos y prejuicios personales.

14. Liderazgo:

Capacidad para organizar y llevar a cabo actividades, para ser un dirigente efectivo y humano en el trato.

TEMPLANZA

15. Autocontrol:

Contención de los deseos, necesidades, emociones e impulsos cuando es necesario.

16. Prudencia/Discreción/Cautela:

Observar y razonar antes de actuar precipitadamente.

17. Humildad y modestia:

No necesitar el halago de los demás ni hablar en exceso de los logros.

TRASCENDENCIA

18. Disfrute de la belleza y la excelencia:

Emoción y disfrute en la belleza de las cosas y las personas en todos los campos.

19. Gratitud:

Conciencia de las buenas cosas que se reciben y responder a ellas.

20. Esperanza/Optimismo/Previsión:

Expectativas positivas sobre el futuro, y planificación para conseguirlo.

21. Espiritualidad/Propósito/Fe/Religiosidad:

Creencias sobre la trascendencia de la vida y del universo.

22. Perdón y clemencia:

Capacidad para olvidar el daño sin vengarse, clemencia.

23. Picardía y sentido del humor:

Saberse reír y hacer reír, ver el lado cómico de la vida.

24. Brío/Pasión/Entusiasmo:

Disfrutar de la vida, implicarse positivamente en lo que se hace.

Las fortalezas del carácter son características psicológicas que el sujeto expresa ante circunstancias determinadas y provocan emociones positivas auténticas, como el optimismo, la esperanza, la honestidad, la perseverancia, la capacidad de fluir (*flow* o experiencia óptima) y la competencia percibida, entre otras. Este tipo de emociones favorecen el bienestar físico, emocional y social de los sujetos (Contreras & Esguerra, 2007). Tiene sentido, por tanto, que a la Psicología Positiva también se le denomine la ciencia del bienestar.

En cuanto a las aportaciones de la Teoría Social Cognitiva (Bandura, 1977a, 1977b, 1986), ésta hace referencia al conjunto de creencias que el profesorado tiene en su propia capacidad para ejercer una influencia positiva sobre el aprendizaje del alumnado. Ello supone que la creencia o grado de seguridad por parte de un sujeto en sus propias capacidades determinará el empeño que pondrá para conseguir sus objetivos y la facilidad o dificultad en conseguirlos.

Partiendo del planteamiento de Bandura (1987) sobre la relación de mutua influencia entre pensamientos, acciones y emociones, las cogniciones de los individuos influyen en lo que estos perciben y hacen. Por tanto, las creencias de los docentes guardan una estrecha relación con sus prácticas de enseñanza.

Las creencias de autoeficacia están relacionadas también con las actitudes de los profesores hacia la enseñanza. Los profesores con elevado sentimiento de autoeficacia manifiestan gran entusiasmo por la enseñanza y se encuentran más comprometidos con su profesión, de modo que muestran mayor apertura a nuevas ideas, están dispuestos a probar métodos innovadores, planifican y organizan mejor sus clases y dedican más tiempo a los estudiantes (Kotaman, 2010; Woolfolk & Hoy, 1990; Yeo, Ang, Chong, Huan, & Quek, 2008). Además, la autoeficacia del docente se relaciona también con el rendimiento de los estudiantes, con su motivación, con su autoeficacia y con las conductas que éstos manifiestan en el aula (Tschannen-Moran, Woolfolk, & Hoy, 1998).

Este tipo de creencias atañen a todos los aspectos de la práctica docente, dada la imposibilidad de desligar lo que las personas se juzgan capaces de hacer y las acciones que, en función de ello, deciden emprender. Es más, la investigación sobre autoeficacia docente sugiere que este tipo de creencias tienen un impacto poderoso sobre cómo el profesorado piensa, siente y enseña (Bandura, 1997).

Tomando como base los postulados anteriormente expuestos, el objetivo principal de este estudio es analizar la relación existente entre eficacia docente y las fortalezas y virtudes personales del profesorado. Además, se pretende plantear nuevas tendencias en la formación del profesorado que incluyan las aportaciones de la Psicología Positiva.

FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN CON LA EFICACIA DOCENTE
PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH TEACHER SELF-EFFICACY

MÉTODO

Participantes

La muestra se compone de 454 docentes, 105 (23.1%) de República Dominicana, 29 hombres (27.6 %) y 76 mujeres (72.4 %); y 349 (76.9 %) de España, 127 hombres (36.4 %) y 222 mujeres (63.6 %). La edad mínima fue de 19 y máxima de 66, con una edad media de 40.04 años ($DT = 10.51$). En la tabla 2 aparece la distribución de la muestra en función de las etapas educativas incluidas en el estudio y la diferenciación de estos datos según del país.

Tabla 2
Distribución de las etapas educativas por país

País	Etapas educativas				
	Infantil	Primaria	Secundaria	Universidad	Total
España	40	99	171	39	349
	11.5%	28.4%	49.0%	11.2%	100.0%
República Dominicana	28	20	27	30	105
	26.7%	19.0%	25.7%	28.6%	100.0%
Total	68	119	198	69	454
	15.0%	26.2%	43.6%	15.2%	100.0%

Instrumentos

A continuación se detallan las características, subescalas y propiedades psicométricas más relevantes de los instrumentos de evaluación empleados.

La *Escala de Eficacia Docente (Teacher Efficacy Scale. Short Form)*, de Hoy & Woolfolk (1993), consta de diez ítems que evalúan dos factores: *Eficacia en la Enseñanza* ($\alpha = .83$) y *Eficacia Personal* ($\alpha = .79$). El formato presenta una escala tipo Likert con seis alternativas que van de 1 = totalmente de acuerdo a 6 = totalmente en desacuerdo.

Fortalezas y Virtudes en Acción. Versión reducida (Values in Action Inventory of Strengths, VIA-IS), de Peterson & Seligman (2000), consta de 24 ítems y utiliza una escala tipo Likert de 5 puntos para medir la frecuencia en la que el individuo se percibe realizando conductas representativas de las 24 fortalezas y 6 virtudes del carácter analizadas. Todos los factores y las correlaciones *test-retest* tienen $> .70$

Diseño y procedimiento

Esta investigación se trata de un estudio de tipo descriptivo con una metodología de encuestas. Los datos relativos a las variables estudiadas fueron recogidos en cada uno de los centros educativos de los que formaba parte el profesorado participante en la investigación. Los cuestionarios fueron aplicados en un único momento temporal. Los docentes, que contestaron de forma individual y sin límite de tiempo a cada uno de los cuestionarios, participaron de manera voluntaria en el estudio. El análisis de datos se llevó a cabo usando el paquete estadístico empleado para las Ciencias Sociales SPSS versión 18.0.

RESULTADOS

En la tabla 3 se muestran los resultados de los análisis de correlación entre las dos dimensiones de Autoeficacia docente y las Fortalezas y Virtudes Personales.

Tabla 3
Análisis de correlación entre Autoeficacia Docente y Fortalezas y Virtudes

	2	3	4	5	6	7	8
1. Eficacia Docente	.018	.147**	.120*	.022	.116*	.048	.123**
2. Eficacia Personal		.410**	.294**	.303**	.286**	.241**	.411**
3. Sabiduría y Conocimiento			.545***	.437***	.459***	.392***	.510***
4. Coraje				.416***	.507***	.506***	.439***
5. Humanidad y Amor					.465***	.474***	.632***
6. Justicia						.505***	.493***
7. Contención							.504***
8. Trascendencia							—

*** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$

Por último, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal en el que como variable dependiente se introdujo la Eficacia Docente y como variables independientes o predictoras las seis virtudes señaladas anteriormente. El modelo resultó estadísticamente significativo, $F = 3.020$, $p = .007$. Además, la virtud Humanidad y Amor era la que predecía la Eficacia Docente ($t = 2.035$, $p = .022$).

DISCUSIÓN

Como indican los resultados del estudio, para desempeñar con éxito las funciones docentes, el profesorado no sólo necesita competencias académicas y pedagógicas, sino también de índole personal (Perandones, Herrera, & Lledó, 2013 a y b). El cultivo de las fortalezas y virtudes personales, en lo que concierne al ámbito educativo, se ha relacionado con: comportamientos prosociales (ajuste y sensibilidad social), autoestima, liderazgo, en sentido negativo con ansiedad social, mejores niveles de ajuste psicológico, control del estrés y mayores niveles de realización personal y profesional (Seligman, Ernst, Gillham, Reivich, & Linkins, 2009).

FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN CON LA EFICACIA DOCENTE PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH TEACHER SELF-EFFICACY

En la misma línea de este estudio, los resultados de la investigación de Cho & Shim (2013) muestran cómo el estado emocional que experimentan los profesores ante una situación de enseñanza determinada constituye una fuente básica de información sobre la propia eficacia. Estados emocionalmente positivos mejoran las percepciones de autoeficacia. Interpretar las situaciones como una oportunidad para el logro personal, más que como una amenaza al bienestar, moviliza a la acción y genera estados emocionales positivos que incentivan percepciones de autoeficacia docente más elevadas.

Estas consideraciones indican la necesidad de formar al profesorado desde la perspectiva de su propio manejo cognitivo-emocional, para la consecución exitosa de la labor docente. Ello exige que no se puedan limitar las intervenciones de formación del profesorado a los aspectos técnico-didácticos, estructurales y funcionales, como si el cambio necesario pudiese producirse desde la aplicación mecánica de estrategias, técnicas y metodologías. En el profesorado, el desarrollo profesional suele coincidir con el personal (Hargreaves, 1998).

A pesar de esta evidencia científica, como señala Palomero (2009), si se observa la estructura de las diferentes formaciones ofrecidas al profesorado, se puede llegar a la conclusión de que se presupone que éstos no necesitan nada más que un conjunto de teorías, métodos y técnicas que deberán aplicar sobre su alumnado y que garantizan su buen hacer, ignorando así su condición de ser social y emocional.

En este sentido, y para dar respuesta a ese vacío existente en la formación y actualización docentes, las investigaciones sobre las fortalezas y virtudes humanas que plantea la Psicología Positiva, tienen implicaciones que es necesario tener en cuenta en la formación del profesorado. Como señalan Valverde, Fernández, & Revuelta (2013), por un lado, se puede argumentar que los docentes pueden mejorar su actividad profesional si identifican, reconocen y potencian sus fortalezas porque pueden ayudar a su alumnado a realizar lo mismo. Y, por otro, estos docentes estarían mejor preparados frente a factores como el *burnout* y el estrés, que repercuten negativamente sobre su salud mental.

Los centros educativos no sólo han de ser excelentes desde el punto de vista académico, sino mucho más que eso: han de interesarse en el cultivo del ser humano total. Estos centros deben ayudar al alumnado y al profesorado a florecer con naturalidad. Sin este florecimiento, entendido como el total desarrollo y cultivo de nuestras mentes, nuestros corazones y nuestro bienestar físico, la educación se convierte en un proceso meramente mecánico orientado a una carrera, a alguna clase de profesión, descuidando al individuo como persona.

La educación comienza con el docente, quien debe conocerse a sí mismo; porque según es él así será su enseñanza. El verdadero docente, sea del nivel educativo que sea, es aquel que mientras prepara al alumnado en diversas disciplinas, también le capacita para estar despierto a los procesos de su propio pensar, sentir y actuar. Esta atención alerta lo torna autocrítico y observador, y de este modo se establece una integridad de percepción, discernimiento y acción, decisiva para que madure en el alumnado una correcta relación con cuanto le rodea (Krishnamurti, 1978).

Aplicar esta aproximación positiva para el desarrollo del potencial humano del profesorado puede ayudar a que su desempeño docente sea más gratificante y, en último término, lograr el objetivo más profundo de toda existencia humana: llevar una vida más feliz y significativa (Perandones, en prensa).

REFERENCIAS

- Akumal Manifiesto (2000). *Positive Psychology Manifiesto*. Recuperado de <http://www.ppc.sas.upenn.edu/akumalmanifiesto.htm>
- Bandura, A. J. (1977a). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological*

- Review*, 84, 191-215.
- Bandura, A. J. (1977b). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A. J. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A., (1987). *Pensamiento y acción. Fundamentos sociales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Bandura, A. J. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W. H. Freeman.
- Cho, Y., & Shim, S. S. (2013). Predicting teachers' achievement goals for teaching: the role of perceived school goal structure and teachers' sense of efficacy. *Teaching and Teacher Education*, 32, 12-21. doi: 10.1016/j.tate.2012.12.003
- Contreras, F., & Esguerra, G. (2007). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas*, 2(2), 311-319.
- Hargreaves, A. (1998). The emotional practice of teaching. *Teaching and Teacher Education*, 14 (8), 835-854.
- Hoy, W. K., & Woolfolk, A. E. (1993). Teachers' sense of efficacy and the organizational health of schools. *Elementary School Journal*, 93, 356-372.
- Kotaman, H. (2010). Turkish early childhood educators' sense of teacher efficacy. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(2), 603-616. Retrieved from http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/21/english/Art_21_409.pdf
- Krishnamurti, J. (1978). *Krishnamurti y la educación*. Barcelona: Edhasa.
- Krishnamurti, J. (1984). *Cartas a las escuelas*. Barcelona: Edhasa.
- Krishnamurti, J. (1986). *Cartas a las escuelas II*. Barcelona: Edhasa.
- Palomero, P. (2009). Desarrollo de la competencia social y emocional del profesorado: una aproximación desde la psicología humanista. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12(2), 145-153.
- Perandones, T. M. (en prensa). Psicología Positiva para la salud mental del profesorado universitario. Educación Positiva en Educación Superior. En L. Herrera (Coord.), *Retos y desafíos actuales de la Educación Superior desde la perspectiva del profesorado universitario*.
- Perandones, T. M., Herrera, L., & Lledó, A. (2013a). Felicidad subjetiva y autoeficacia docente en profesorado de República Dominicana y España. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 287-298.
- Perandones, T. M., Herrera, L., & Lledó A. (2013b). Hacia una universidad positiva. Del bienestar docente a la competencia educativa. En O. Lorenzo, & M. Heinsen (Coords.), *Plan de Actuación Tutorial. Asesoría Académica. Intervención y Análisis de Resultados* (pp. 51-83) Santo Domingo, República Dominicana: UNIBE.
- Perandones, T. M., Lledó, A., & Herrera, L. (2013). ¡Sonría, maestro! Aprendizaje sentido, con humor la letra entra mejor. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, 4, 175-186.
- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2000). *Values in action (VIA): Classification of strengths*. Philadelphia: Values In Action Institute.
- Rodríguez-Zafra, M. (Ed.). (2004). *Crecimiento personal: Aportaciones de Oriente y Occidente*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Sánchez, M. A., & Paniagua, E. (2004). Los pilares y recursos de la psicología positiva en el crecimiento personal. En M. Rodríguez-Zafra (Ed.), *Crecimiento personal: Aportaciones de Oriente y Occidente* (pp. 45-80). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Seligman, M. E. P., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Seligman, M. E. P., Ernst, R. M., Gillham, J., Reivich, K., & Linkins, M. (2009). Positive education: Positive psychology and classroom interventions. *Oxford Review of Education*, 35 (3), 293-311.

FORTALEZAS Y VIRTUDES PERSONALES DEL PROFESORADO Y SU RELACIÓN CON LA EFICACIA DOCENTE
PERSONAL STRENGTHS AND VIRTUES OF TEACHERS AND THEIR RELATIONSHIP WITH TEACHER SELF-EFFICACY

- Tschannen-Moran, M., Woolfolk, A., & Hoy, W. K. (1998). Teacher efficacy: its meaning and measure. *Review of Educational Research, 68*(2), 202-248.
- Valverde, J., Fernández, M. R., & Revuelta, F. I. (2013). El bienestar subjetivo ante las buenas prácticas educativas con TIC: su influencia en profesorado innovador. *Educación XX1, 16*(1), 255-280. doi: 10.5944/educxx1.16.1.726
- Woolfolk, A. E., & Hoy, W. K. (1990). Prospective teachers' sense of efficacy and beliefs about control. *Journal of Educational Psychology, 82*, 81-91.
- Yeo, L., Ang, R., Chong, W., Huan, V., & Quek, C. (2008). Teacher efficacy in the context of teaching low achieving students. *Current Psychology, 27*(3), 192-204. doi:10.1007/s12144-008-9034-x